

ENTREVISTA A MARÍA REGINA SOARES DE LIMA, PROFESORA DE C. POLÍTICA E INVESTIGADORA

“Paraguay aparece en la agenda brasileña cuando trae problemas”

Hay una cierta arrogancia en la visión que la élite que hoy detenta el poder en el Brasil tiene del Paraguay, según la doctora. Ella no cree que el actual Gobierno vaya a tener alguna apertura hacia los reclamos de nuestro país sobre Itaipú.

● ● ●
Susana Oviedo
soviedo@uhora.com.py

La investigadora brasileña sostiene que en estos momentos su país experimenta un retroceso muy grande en la agenda social y en la política exterior. Coloca como ejemplo el comportamiento con relación a Venezuela, que, en sus palabras, hoy vive una situación complicadísima, “y Brasil no está ayudando como debería”, afirma, “porque no hay política exterior ahora, solo hay escándalos”. La doctora resalta que el gobierno del presidente Luiz Inacio Lula Da Silva (PT) dio una dimensión muy grande al proceso de ampliación de la agenda y de los actores de la política exterior, con la internacionalización de la sociedad brasileña. Se trató de transformar la política exterior y volverla mucho más activa en varias arenas. “Se cambió la naturaleza”, dice, y refuerza que Lula dio mucha más visibilidad y ampliación a la política exterior, tanto en América del Sur, como en la gobernanza global. Con Dilma Rousseff, no cambió la orientación, pero perdió ritmo; y con el actual Gobierno “es completamente difícil pensar que continúe”, advierte. “Lula innovó mucho y fue muy criticado por los medios y por sectores de la élite, especialmente del mundo empresarial y político”. La idea de que el Brasil es parte de la región, que es sudamericano y del mundo hispánico, es lo que intentó cambiar Lula desde el punto de vista conceptual, dice María Regina Soares de Lima, quien estuvo en Asunción para comentar el libro *Política exterior brasileña. Oportunidades y obstáculos para el Paraguay*, que se presentó la semana pasada. Parte de la entrevista que concedió a ÚH transcurrió así:

—¿Cómo sitúa el Brasil a Paraguay en el mapa de sus relaciones internacionales?

—Con tamaño asimetría estructural entre el Brasil y Paraguay esa relación es muy difícil. Brasil es mucho más importante para el Paraguay, que Paraguay para el Brasil. No sé, no me gusta eso. Recordemos que no fue fácil la

Con tamaño asimetría estructural entre Brasil y Paraguay, la relación es muy difícil. Brasil es mucho más importante para el Paraguay, que Paraguay para Brasil.

negociación de aquel acuerdo sobre la explotación de la presa de Itaipú en 2009, cuando el partido de derecha estuvo en contra. Fue durante el gobierno de Lula Da Silva. Ahora no creo que vaya a haber un cambio y que pueda significar una apertura en la cuestión de la renegociación del Tratado (para el 2023).

—¿Es entonces un mito que para Brasil Paraguay es el segundo destino diplomático más importante, después de Estados Unidos?

—Argentina es la primera en importancia, pero las embajadas de los países del Cono Sur son siempre muy relevantes. Con respecto al Paraguay, me parece que muchas veces el Brasil tiene una postura como la que se tiene hacia el pequeño. Es como decir “tenemos que darle una atención”.

—¿Cómo es eso del prestar atención al vecino chico?

—Es como: “hay que tratar de informar al Paraguay”. Recuerdo que una vez un diplomático brasileño dijo: “tenemos que informar al Paraguay, no podemos ignorarlo”. Casi como si fuese una manera de no ser descortés, aunque no somos iguales. Hay una cierta arrogancia, y eso no había con Lula. Paraguay aparece en la agenda (brasileña) cuando trae problemas: Itaipú, frontera, Ciudad del Este, contrabando, brasiguayos.

—¿Cree que cambie esto con el gobierno de Temer?

—No, creo que puede cambiar para lo peor. Con el PSDB (Partido de la Social Democracia Brasileña) no está claro lo que va a ocurrir. El partido de Fernando Henrique Cardoso



Politóloga. María Regina Soares de Lima está en la Universidad del Estado de Río de Janeiro.

tiene una crítica muy fuerte respecto de que con los gobiernos del PT, Brasil dejó de lado el punto de vista comercial y económico en su política exterior. Entonces, son favorables a una flexibilización del Mercosur, quitando la tarifa externa común, tomando más un área de libre comercio. Puede hacer eso, mas no creo que vaya a hacer otras cosas más. Por ejemplo, una profundización de la modificación del Tratado de Itaipú, ampliando más las demandas no atendidas de Paraguay. No creo que por ser más liberal la economía brasileña vaya a ser más pro Paraguay. Además, no tiene una visión de la región.

—¿Puede tener algún peso el que en territorio paraguayo hay una población de más de 400.000 personas con ascendencia brasileña? Los llamados brasiguayos.

—Ese es un tema permanente de la agenda, que es atendido cuando surge algún problema. Conozco poco del problema. Pero me parece que en el pasado era peor. No se trata de una minoría étnica, son tercera generación y están integrados al Paraguay. El tema es cómo

Por el lado paraguayo, el pasado está muy presente en las relaciones hoy, es como si hubiese unas reivindicaciones históricas; y Brasil es un país que siempre deja pasar, y mira para adelante.

integrar a esta población, que tiene que ser integrada. Percibí que ese tema es visto a partir de la visión de que supuestamente es una idea brasileña de ocupar la frontera. Y es una visión equivocada. No es así. Si leen ahora los documentos de los militares con relación a la frontera, verán que no es así. Sé que es visto como si fuese una estrategia de expansión de territorio por el Brasil para lograr un objetivo hegemónico de ocupación para protegerse de Argentina. Es la visión geopolítica antigua. Pero es una dimensión muy simbólica del tema, difícil de desmontar.

—¿Cómo ve la política exterior del Paraguay hacia el Brasil?

—Pienso que Paraguay tiene un pasado muy importante en la relación con el Brasil. Es como si hubiese unas reivindicacio-

nes históricas que continúan en el presente. Es una visión que no sé si equivocada o no, pero es muy fuerte acá. El pasado está presente en las relaciones de hoy. Para el Brasil, esos son resentimientos del pasado. Muchas veces, esa lectura aparece. Sobre todo que se trae para el presente temas como la Guerra del Paraguay (Triple Alianza), que fue casi de exterminio. Para deshacer eso, debe trabajarse de ambos lados. Es absolutamente natural, porque fue algo que marcó mucho. Cuando las relaciones son muy asimétricas son muy difíciles de manejar en ambos lados.

Por el lado paraguayo, el pasado está muy presente en las relaciones hoy, y Brasil es un país que siempre deja pasar, y mira para adelante. El Paraguay, al contrario de otros países, tiene más dificultad de

Perfil

Nombre: María Regina Soares de Lima es investigadora senior del Instituto de Estudios Sociales y Políticos de la Universidad del Estado de Río de Janeiro. Es PHD en Ciencias Políticas por la Universidad Vanderbilt (EEUU). Coordina el Observatorio Político Sudamericano. En sus áreas de especialidad figura la política exterior brasileña.

diversificar sus relaciones, dado el peso brasileño en su economía.

—Un tema preocupante es la incursión y desarrollo de todo tipo de mafias en la zona fronteriza que comparten Brasil y Paraguay...

—Yo creo que ese tema podría ser tal vez más importante para una cooperación mayor entre Paraguay y Brasil, y sobre el que hay que hacer algo. El otro día leí que las armas vende Paraguay, y van para Río de Janeiro y São Paulo. Ese es un tema de seguridad pública. Es un tema crucial en el Brasil. Si no se hace nada, vamos a transformarnos no sé en qué. Hay que llegar no solo al gobierno, también a otros sectores de la sociedad. Hay que hacer algo. Tenemos que construir endógenamente capacidad de gestión y capacidad estatal en esa área. Eso es esencial para el futuro del Brasil.

—¿Ve preocupación ahora en ese sentido de parte de las autoridades?

—No, ahora no hay propuesta alguna. Toda el área de la cooperación policial tiene que empezar; y en el área académica. Hay muchas universidades que trabajan con seguridad pública. El problema de la inseguridad en la frontera común tiene muchas externalidades negativas que afectan a los dos países. Se puede establecer redes entre autores de la sociedad civil brasileña y paraguaya. No hay que esperar que solamente el Estado reaccione y detenga este fenómeno. Se tiene que entrar adentro de la sociedad, es un área que tiene muchos sectores involucrados.